

electric, changeable and surprising, reminding us of what is lost and repressed, hidden and denied in our scholarly practice.

CHRISTOPHER CONWAY

University of Texas at Arlington.

GONZALO SALVADOR, *Borges y la Biblia*. Madrid: Iberoamericana/Frankfurt am Main: Vervuert. 2011. 158 pp.

Es relativamente poca la atención que la crítica literaria ha prestado a la influencia de la Sagrada Escritura en la obra de Jorge Luis Borges; el libro que nos entrega Gonzalo Salvador intenta remediar este vacío a través del análisis de la recepción y apropiación de la Biblia en el escritor argentino. El libro presenta una estructura tripartita subdividida en ocho capítulos. En la primera parte se hace inicialmente un repaso bibliográfico con respecto al interés de la Biblia como obra literaria y el discurso teórico que en cuanto tal ha generado la crítica anglosajona: Northrop Frye, Harold Bloom, Stephen Prickett, Harold Fisch y Steven Marx son algunos de los nombres que asoman en esta breve revisión de fuentes bibliográficas. Este capítulo—que en realidad es de carácter meramente informativo—es seguido de una interesante síntesis de la postura de tres grandes poetas místicos: Dante, Milton y Blake, escritores con los que se registra un intenso diálogo con la Escritura y que, como apunta Salvador, tuvieron una enorme relevancia para Borges. El autor sugiere que entre estos autores ‘parece existir, a los ojos de Borges, una especie de simpatía o parentesco espiritual que atraviesa los siglos y, de alguna manera, le abraza también a él’ (25). Sin duda la hay, pero más allá de la conjetura sería útil definir los rasgos básicos de esa filiación. Asimismo, en este capítulo habría sido necesaria una guía crítica sobre la relación Borges-Dante, Borges-Milton y Borges-Blake. En todo caso, lo que resalta el autor con respecto a la línea dinámica que se da en estos tres poetas ‘fuertes’ es una ‘progresiva emancipación respecto a la autoridad epistemológica de la Sagrada Escritura, [...] y, junto a ella, la inalterable capacidad de atracción estética de que goza esta fuente’ (40).

La segunda parte del estudio aborda algunos de los aspectos que cautivaron el interés de Borges por el libro sagrado. En este sentido, Salvador resalta el temprano interés que hiciera despertar en Borges su abuela paterna, Fanny Haslam, quien ‘sabía la Biblia de memoria’ (44; las palabras son de Borges). Salvador destaca el hecho de que la Biblia constituye para Borges ‘el punto de partida de su vida literaria’, así como también ‘la base de la ética occidental’ y ‘uno de los textos fundamentales de la literatura de Occidente’ (47). Ahora bien, es interesante la doble raíz que proyecta Borges en la Biblia: por un lado, en la medida en que la identifica con la tradición anglicana que recibe de su abuela, la obra pertenece ‘al universo de la literatura inglesa’ (53), lengua en que se presume que la conoció por primera vez (46). Por otro lado, y teniendo en cuenta la historicidad de los textos, la Biblia es considerada por Borges como ‘un producto eminentemente judaico’ (50). Si bien es cierto que en un estudio como este resulta imprescindible comentar el interés de Borges por ciertos aspectos del judaísmo, el hecho es que Salvador dedica la casi totalidad de las páginas que conforman esta sección a reiterar temas y motivos que ya han sido extensamente tratados por la crítica, dejando a un lado las implicaciones de aquella otra vertiente con la cual Borges identifica la tradición literaria recibida desde su niñez. La omisión es lamentable teniendo en cuenta el cuidado con que el autor se esmera en señalar las causas de esta doble filiación.

Otro aspecto ya tratado por la crítica—y que en parte se desprende del interés de Borges por la Cábala—es la idea del texto sagrado como ente estético autónomo. En palabras de Salvador: ‘Queda claro que ese aprecio [hacia la Sagrada Escritura] fue estrictamente estético. [...] Borges descubre en la Escritura [...] no sólo una suma de libros, sino todo un mundo histórico y literario con una geografía y un tiempo, unas leyes y unas costumbres, unos ideales y unos héroes propios’ (49–50). Es indiscutible que Borges tiende a resaltar el carácter estético

tanto de la Biblia como de la literatura místico-religiosa en general. Ello no quiere decir que desconozca o rehuya su valor ético. Por el contrario, la observación de que para Borges la Biblia constituye 'la base de la ética occidental' (*vide supra*), recalca la importancia que la dimensión ética alcanza en su apreciación de la obra. Salvador es consciente de este hecho (como indica el fino análisis de la tercera parte de su libro), pero parece no advertir la tensión entre lo ético y lo estético que subyace en la obra del argentino. Hay que reconocer que el mismo Borges contribuyó a crear dicha confusión, primero al no distinguir siempre entre ética y moral, y segundo al pasar del campo de la ética al del arte sin validar los conceptos propios a cada esfera. Es en este traslado 'ilegítimo', en esta pequeña trampa conceptual, en que radica uno de los grandes atractivos de su escritura.

Pocos estudiosos han advertido las contradicciones que conlleva tal práctica; sin embargo, el hecho de que Salvador no lleve a cabo una cuidadosa disección entre lo ético y lo estético en la obra de Borges no le resta mérito a la tercera parte del libro, que es donde verdaderamente se hace un aporte sustancial al tema. Es cierto que hay una ruptura entre el exclusivo énfasis en lo estético como base de la aproximación de Borges a la Biblia, y el abrupto cambio a la esfera ético-existencial que domina el análisis de la última parte. Pienso que esto se explica por el enfoque metodológico del autor, quien primero se ocupa de la recepción de la Biblia en Borges, para luego encargarse de los modos de su apropiación. Si en la valoración literaria predomina lo estético, en la reescritura se proyecta ante todo la dimensión ético-existencial que el autor ha percibido en los libros sagrados. De ahí, justamente, el enfoque trágico en los personajes bíblicos que Salvador juzga fundamentales en la obra de Borges, a saber, Qohélet (el Eclesiastés), Adán, Caín, Cristo y Judas. El análisis que presenta el autor tiene aquí muchísimos méritos. Aparte de la claridad en la exposición, Salvador se acerca al tema con sensibilidad y originalidad. Destaca, entre otros aspectos, la preocupación de Borges por la pesadumbre de la existencia, la cuestión de la justicia divina y la retribución en el más allá, el determinismo, la muerte y la relatividad moral. La mayor parte de los textos estudiados en esta sección han sido extraídos de la obra poética de Borges, con lo cual Salvador da prueba de la fundamental distinción entre las ficciones borgeseanas y la poesía, ámbito ideal del pensamiento práctico en el que se revela la fragilidad del ser humano.

HUMBERTO NÚÑEZ-FARACO

University College London.

Essays on Alfredo Bryce Echenique, Peruvian Literature and Culture. Edited by Stephen M. Hart and David Wood. Centre of César Vallejo Studies Monograph Series 3. London: Centre of César Vallejo Studies. 2010. 139 pp.

This collection of essays originated as a conference hosted by the Cervantes Institute in London in 2004. The book is divided into two parts, the first devoted to Alfredo Bryce Echenique and the second, subtitled with the catch-all 'Essays on Peruvian Literature and Culture', includes four essays on other Peruvian writing and history.

The Bryce Echenique section includes articles by several recognized specialists on his work, particularly César Ferreira, David Wood and James Higgins. Higgins' essay on 'inadaptados' opens the volume with an analysis of Bryce Echenique's common protagonist who 'por su temperamento se muestra incapaz de asumir los valores imperantes y como consecuencia no logra integrarse socialmente ni triunfar en la vida' (10). Through pertinent fictional examples of social class tensions, Higgins reveals the politics behind Bryce Echenique's writing. Ferreira's essay offers a chronological overview of Bryce Echenique's work to bring out some common themes, noting in particular that his protagonists are 'buscando siempre un lugar para ser y estar en el mundo' (25). Wood's essay, in my view the most substantial contribution to the section, discusses the role of popular culture (soccer, cinema, music) in Bryce Echenique's writing. He problematizes the terms to offer a